

46.-Lee la siguiente lectura y subraya la idea principal del texto

Érase una vez un pobre campesino, llamado Cangrejo, que se fue a la ciudad guiando un carro tirado por dos bueyes a venderle a un doctor una carretada de leña por dos ducados. Mientras se le pagaban sus dineros, el doctor se encontraba precisamente comiendo; cuando vio el campesino lo bien que comía y bebía, le entró envidia y pensó que también él quería ser doctor. Así que se quedó unos momentos sin saber que hacer y, al fin, le preguntó si no podría hacerse él doctor.

- ¡Ya lo creo! - respondió el doctor -; eso se logra fácilmente.

- ¿Qué debo hacer? - preguntó el campesino.

- En primer lugar te compras un abecedario, de esos que tienen un gallito pintado en las primeras páginas; en segundo lugar vendes tu carreta y los bueyes y, con lo que saques, te compras trajes y todo lo que es propio del menester doctoral; y, en tercer lugar, mandas hacer un rótulo donde se lea: "Soy el doctor Sabelotodo" y lo clavas bien alto sobre la puerta de tu casa.

Hermanos Grimm

- a) Un campesino lleva leña a un doctor
- b) Un campesino quiere hacerse doctor al ver lo bien viven los doctores
- c) Un campesino ve lo bien que come un doctor

47.-Lee la siguiente lectura y subraya la idea principal del texto

Cuando Fray Perico pasaba por un bosque, vio a unos ladrones y pensó: "estos ladrones vienen por mi dinero. Si les pido una limosna, creerán que no tengo. Así me dejarán en paz." Escondió su bolsa de los dineros en la capucha. El jefe de los bandidos, que era feo como un pecado, gritó:

- ¡Manos arriba, hermano!
- ¡Una limosnita por amor de Dooooss!
- ¡Maldita sea mi sombra!- rezongó el bandido.

Los otros bandidos rechinaron los dientes y, de muy mala gana, rebuscaron en sus bolsillos. El jefe, muy enfadado, dejó su trabuco en el suelo y miró su cartera.

- Tome. No tenemos más que dos reales. Hoy no hemos robado nada.
- ¡Vaya unos ladrones! - dijo Fray Perico, y siguió su camino.

Juan Muñoz Martín

- a) Unos ladrones roban a Fray Perico
- b) Fray Perico engaña a unos ladrones
- c) Los ladrones dan una limosna a Fray Perico

48.-Lee la siguiente lectura y subraya la idea principal del texto

Cuando estuvimos al lado del gigante, yo enseguida le pregunté como se llamaba, y entonces pasó algo muy extraño que no sé si sabré explicar bien.

El gigante empezó a hablar, pero las palabras le salían de la boca como si estuvieran hechas con pasta de colores. Es decir, eran palabras que se veían pero no se oían, y a medida que iba hablando, aquella especie de pasta iba volando y se deshacía lentamente como el humo de las chimeneas.

El gigante nos dijo:

- ¡Hola! Me llamo Pedro, Ramón, Miguel, Pablo, Gil, Martín, Jorge..., como vosotros queráis.

Todos nos quedamos boquiabiertos. Era tan bonito ver cómo las palabras de colores iban saliendo de su boca y se elevaban cielo arriba, que ya no sabíamos que decir. Habíamos encontrado aquel amigo fantástico, único, y además podíamos llamarle con el nombre con que nosotros quisiéramos bautizarle.

Miquel Obiols

- a) A un gigante cuando habla le salen palabras de colores por la boca
- b) Unos niños escuchan hablar a un gigante
- c) Un gigante tiene muchos nombres y lo pueden llamar como quieran

49.-Lee la siguiente lectura y subraya la idea principal del texto

Entonces el gigantón se puso a hablar normalmente y nos explicó aquel juego:

- Cerrad los ojos y la boca. Tapad con las manos vuestra cara y pensad en la cabeza que en estos momentos os gustaría tener encima del cuello. Id pensándolo hasta que veáis muchos puntitos brillantes en la oscuridad de vuestro pensamiento...

Con la ilusión del cambio nos dispusimos a hacer lo que el gigantón nos aconsejaba.

- ...Si ya tenéis pensada la cabeza que deseáis, abrid los ojos.

Entonces me puse a reír como un bobo, porque mis compañeros ya no parecían mis compañeros: uno tenía la cabeza de burro; el otro, la de Pulgarcito; el otro, de león; el otro, de hada; el otro, de brujo; el otro, de un caballo...Pero mis amigos también se reían de mí, claro, yo había deseado una cabeza de pájaro y era lo que tenía sobre los hombros... Aquello era muy divertido. Todos bailábamos y saltábamos alrededor del gigantón como si fuésemos cabezudos en la fiesta mayor del pueblo.

Miquel Obiols

- a) Un gigante juega con unos niños
- b) Un gigante enseña a unos niños a cambiarse la cabeza
- c) Los niños se cambian la cabeza

50.-Lee la siguiente lectura y subraya la idea principal del texto

Milton era un perro de caza, alto y delgado, de pelaje gris con manchas oscuras y largas orejas, muy inteligente. Lo compré para cazar faisanes. Milton no peleaba con Bolita; la verdad es que ningún perro peleaba con Bolita, ya que cuando enseñaba los dientes todos se iban trotando.

Un amanecer partí a cazar con Milton y descubrí que Bolita venía siguiéndonos. Traté de echarlo y fue inútil, y como ya estábamos lejos de la casa, no podía volverme a dejarlo. No quedó más que continuar adelante con él, rogando que no surgieran problemas. Pero apenas Milton olfateó la hierba y comenzó a buscar el rastro de los faisanes, Bolita se precipitó, metiendo la nariz por todas partes y saltando de un lado a otro. Su olfato percibía el olor de las aves; sin embargo, no era tan fino como para permitirle dar con las huellas.

Entonces observó a Milton y comprendió que debía ir en la misma dirección de éste. Así, en cuanto el perro de caza, rastreador seguro, principiaba a husmear, Bolita lo seguía un instante y se le adelantaba. Era tiempo perdido que yo lo llamara, porque insistía en perturbar a Milton en su tarea.

Convencido de que la cacería no iba a resultar, decidí que regresáramos a la casa.

León Tolstoi

- a) Un cazador va de caza con dos perros
- b) Un cazador va de caza con su perro pero se añade otro que no sabe cazar y le estropea la caza
- c) El cazador se aburre y vuelve a su casa